



Félix Grande nace en Mérida (Badajoz) en 1937, trasladándose dos años después a Tomelloso (Ciudad Real). Actualmente es director de la revista «Cuadernos Hispanoamericanos». Premio Adonáis 1963, Guipúzcoa 1965, Casa de las Américas, Nacional de Literatura 1978. Sus obras poéticas son *Las piedras*, *Música amenazada*, *Blanco spirituals*, *Puedo escribir los versos más tristes esta noche*, *Taranto* y *Las rubaiyatas de Horacio Martín*.

NI CICATRIZ SIQUIERA

«Ya ni el perdón nos pertenece»
ISABEL ROSSELLO

Creen que decir adiós es lo más triste.
Son inocentes. Son afortunados.
Lo que acaba conserva en sus tejados
un cierto musgo en que el amor existe.

Un cierto ritmo queda, un cierto tono,
una cierta y remota cicatriz
que deja al solitario en la nariz
el perfume abisal del abandono.

Creen que decir adiós es lo más grave.
Son candorosos. El amor marchito
es fiel como la sombra o el delito,
y en la nostalgia el universo cabe.

Pero esto, loba, que jamás ha sido
y que no podrá ser, esto es más serio.
Esto es como sufrir un cautiverio
sin haber delinquido.

Esto es más triste que decir adiós.
Tú eres, loba, un milagro al que contemplo
con esta pena atroz de ser un templo
recién abandonado por un dios.

Con tu inocencia y con tu fuerza vienes
y en todo tu inocencia y fuerza pones.
Y nada tengo yo más que mis sienes
abarrotadas de devastaciones.

De cabello en cabello me concluyo
y un suave horror hacia el final me lleva.
Y nieva y nieva y nieva
un bárbaro epitafio por mi orgullo.

Creen que decir adiós es lo peor.
Pero es mucho peor esta condena
de que antes que el amor llegue la pena.
Y no llegue el amor.

Aleja tu hermosura, fuerza y bríos,
tus ramas verdes y tus sentimientos
de este edificio de derrumbamientos,
de este conjunto de relojes fríos.

Vete y no te detengas ni aunque empiecen
a sonarme los huesos de la mano.
Ya para siempre se acabó el verano.
Ni el amor ni el perdón me pertenecen.

FELIX GRANDE